



El periodismo catalán. Prensa e identidad. Un siglo de historia (1879-1984)

Josep María Figueres

Fragua, Madrid, 2012

656 páginas

Reseña por Antonio Checa Godoy

LA IDENTIDAD DE CATALUNYA EN SU PRENSA

La comunidad española que muestra un más amplio abanico de estudios sobre la historia de la Comunicación en ella es, sin duda, Cataluña, que nos ofrece una dilatada gama de trabajos de ámbito general, pero también una inusitada variedad de acercamientos a la prensa local y comarcal, a etapas y coyunturas, a periodistas y empresarios de prensa, y aunque dominan como parece lógico los trabajos sobre la prensa que se expresa en lengua catalana -recordemos que ya en pleno franquismo, en 1966, aparecía un repertorio tan minucioso como el de Torrent y Tasis-, son también numerosos los trabajos sobre periódicos catalanes en castellano de dilatada trayectoria, como *La Vanguardia*, *Diario de Barcelona*, *El Noticiero Universal* o *Solidaridad Obrera*.

Pese a panorama tan rico, la obra de compilación del profesor Josep María Figueres *El periodismo catalán. Prensa e identidad*, aparecida en castellano, está llamada a ocupar

un lugar muy destacado en la historiografía de la prensa catalana por el rigor de su contenido y la amplitud de su visión. Se trata de una bien planteada recopilación de artículos y trabajos propios, más de treinta, que han ido apareciendo tanto en obras colectivas como en otros libros del autor, en revistas de comunicación, en actas de congresos, que ofrecen en conjunto una sorprendente armonía y complementariedad sobre la prensa esencialmente catalanista, de forma que el lector no advertido de la procedencia puede pensar, con toda razón, que estamos ante una obra así concebida y desarrollada de principio. Ello sin duda evidencia la coherencia y la constancia del autor a lo largo de varias décadas como investigador de la prensa catalana. Vaya por delante que no hay un deseo de totalidad, que inevitablemente hay publicaciones o episodios que quedan fuera de la mirada directa del autor, que estudia en especial una primera era dorada del periodismo catalanista –sin duda, hoy vivimos otra-, de los inicios de la Restauración hasta el final de la Guerra Civil, pero que prolonga su análisis al franquismo y la transición, poco más de un siglo; pero el recorrido es lo suficientemente amplio e intenso para que lo mismo el ya conocedor de la trayectoria de la prensa catalana como el neófito en estas cuestiones tengan una perspectiva cabal y atrayente del proceso, sus rasgos, sus altibajos, sus retos, sus protagonistas.

En una primera parte, el autor nos ofrece ocho trabajos sobre la reivindicación de la catalanidad en los años finales del XIX, con especial atención a la figura de Valentí Almiral y sus diarios *El Estado Catalán* y *Diari Catalá*. En una segunda aborda el primer tercio del siglo XX, hasta la Guerra Civil a través de una decena de artículos. Y la mirada abarca lo mismo páginas dolorosas de represión que un acercamiento a la catalanidad reflejada en publicaciones deportivas o juveniles. Se echa en falta, quizá, algún trabajo sobre el catalanismo en las publicaciones de la comunidad aparecidas en América en esos años, antes del exilio de posguerra, y algún panorama general sobre la brillante etapa de la II República. Muy sugestiva es la tercera parte, monográficamente dedicada a un periodo en el que el profesor Figueres es indiscutido especialista, la Guerra Civil de 1936-1939.

Una cuarta parte afronta la evolución de la prensa catalanista en la larga noche del franquismo, de un lado el profesor Figueres rastrea con habilidad sus huellas en la prensa menor, excursionista o sardanista por ejemplo, que puede escapar al rígido control de la Dictadura, por otro analiza la prensa del exilio y la clandestina. Finalmente, una quinta parte. «El camino a la normalización», aborda algunas cuestiones de la prensa catalanista y las actitudes hacia el catalanismo en la etapa del tardofranquismo y la transición, quizás el capítulo más débil de obra tan notable, pero se trata de una etapa ya muy compleja que obligaría a análisis mucho más extensos. El estudio se completa con un incisivo panorama global que viene a ser la conclusión de la obra.

El objetivo de ofrecer un panorama tan completo permite incluir al autor capítulos sobre la actitud hacia Cataluña de periódicos no catalanes relevantes como *ABC* –en el periodo, sobre todo, de la II República- o *El País*, para la monarquía democrática. Como quiera que todos los trabajos aparecieron en su momento en catalán, se ha procedido a su traducción al castellano por David Aliaga Muñoz.

Completan la obra, además de un amplio y oportuno índice onomástico, que debiera haberse complementado con otro de publicaciones –ciertamente, muchas- citadas, un prólogo del profesor Josep. M Casasús y un epílogo de la profesora Mirta Núñez. En conjunto, huelga insistir, estamos ante una obra ambiciosa, planteada y desarrollada con rigor, con valor didáctico también. Y aunque la lectura del catalán no plantea en general problemas para el lector culto en castellano, se agradece esta edición traducida.